

POLITICA

Los escándalos de Spagnuolo y \$Libra amenazan la estrategia de los Milei para aprobar las reformas

Con los casos de presunta corrupción otra vez en los medios, se complican las negociaciones en el Congreso para sancionar los proyectos clave del Gobierno, mientras Santilli viaja para ver gobernadores fuera del control de Adorni

La euforia poselectoral no termina de disiparse, pero en el Gobierno y el bloque libertario en el Congreso volvieron las caras de preocupación y las respuestas destempladas ante las consultas de la prensa y las acusaciones de la oposición. Defender a Javier y Karina Milei, ahora que las presuntas coimas en la agencia nacional de Discapacidad (Andis) y el escándalo \$Libra volvieron de manera coincidente a las tapas de los diarios, pasó a ser el objetivo primordial y amenaza con opacar la ofensiva legislativa que los libertarios habían iniciado para lograr el apoyo de propios y rivales al presupuesto 2026 y las reformas laboral, tributaria y al Código Penal que el Presidente quiere aprobar en la primera mitad del año que viene. “Karina ni siquiera está en la causa judicial (de Andis)”, contestó este martes, con molestia indisimulable, uno de los miembros de la mesa política que se reunió en la Casa Rosada para definir los próximos pasos legislativos de los proyectos oficialistas. La causa judicial, que salpica a los primos Martín y “Lule” Menem, leales a Karina Milei, preocupa al Gobierno,

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

aunque la respuesta, hasta ahora, es negar todo y culpar a Diego Spagnuolo, antiguo amigo del Presidente y caído en desgracia luego de que se difundieran audios en los que acusaba a lo más alto del poder de quedarse con un buen porcentaje (3 por ciento en el caso de la hermana del Presidente) de los sobornos pagados por empresarios. Mientras tanto, los diputados oficialistas Nadia Márquez y Martínez entraron “a pudrir” la reunión de la comisión que investiga en el Congreso el caso de las criptomonedas y que ayer culpó de modo directo a los hermanos Milei por sus vínculos con la estafa virtual que investiga la Justicia. La comisión legislativa resolvió además denunciar penalmente al juez Marcelo Martínez de Giorgi y al fiscal Jorge Taiano por obstruir su investigación.

“Estaban ensoberbecidos, vinieron a empiojarla”, contaron desde la presidencia de la comisión, que encabeza el “lilito” Maximiliano Ferraro. Cerca de Elisa Carrió son pesimistas: creen que el Gobierno “no paga costos” y sospechan que la Justicia les “da una mano”, obstruyendo las investigaciones y hasta autorizando movimientos de dinero vinculado al caso. “Si la calle no reacciona, se va a poner muy complicado”, escucharon reflexionar a la ex diputada, retirada de los primeros planos y con varias derrotas electorales en el último tiempo, pero con sus alfiles legislativos enfrentando al gobierno libertario y sus referentes legislativos.

Mientras intentan minimizar el impacto del caso en la opinión pública, en el Gobierno avanzan de modo algo desordenado con el “operativo seducción” a los gobernadores para que apoyen sus proyectos. Algunos mandatarios cercanos al Gobierno, como el puntano Claudio

**Vacunate
contra la gripe**



Poggi, aún espera que lo inviten a la Casa Rosada, en una agenda de reuniones que el ministro del Interior, Diego Santilli, y el jefe de Gabinete, Manuel Adorni, van armando día a día y sobre la marcha. El ministro Santilli aún no sabe cual será su preciso radio de acción: el DNU que le “devolvería” el control del Renaper y la secretaría de Deportes (en realidad no los tuvo desde que asumió el cargo) se demora en los pasillos de Balcarce 50 y en la Secretaría de Legal y Técnica que encabeza María Ibarzábal, “cerebro” según el presidente Milei y que responde sin rodeos al asesor presidencial (hoy con acciones en baja) Santiago Caputo. La incertidumbre lleva a Santilli a demorar el nombramiento de sus colaboradores y el único confirmado hasta el momento es Rogelio Coria, ex funcionario porteño que asumirá como viceministro del Interior y ya trajina las oficinas de Balcarce 50.

En el santillismo no niegan que el ministro organiza viajes a las provincias para encontrarse con los gobernadores, lejos de la presencia (e influencia) de Adorni, los “ojos y oídos” de Karina Milei en el Gobierno y también en las negociaciones con los mandatarios provinciales.

En un clima de transición, también Santiago Caputo se adapta a un rol secundario. Fuera de micrófono, el asesor reconoce que su vínculo con Barry Bennett, lobista de la derecha estadounidense y amigo de Donald Trump, causa incomodidad en el flamante embajador norteamericano en el país, Peter Lamelas. “Es amigo de Lamelas, no se va a meter en el vínculo oficial”, aseguran cerca de Caputo, que prefiere el silencio mientras escándalos de corrupción salpican a Karina Milei, su declarada adversaria interna.

